

TÍTULO: Fantasía y Ciencia Ficción para Ciencias Sociales. Una propuesta literaria para 4º de E.S.O.

MÁSTER: Formación de profesorado en ESO y bachillerato (Geografía e Historia).

AUTORA: Ana Pérez González. anapgpo@gmail.com

TUTORA: María Jesús Vidal (Departamento de Geografía, UAM)

BREVE NOTA CURRICULAR DE LA AUTORA: Licenciada en Historia por la Universidad Complutense de Madrid (2013), especialidad en Historia Antigua; Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato por la Universidad Autónoma de Madrid (2015), especialidad en Geografía e Historia.

RESUMEN: En contraste con la escasa, cuando no inexistente, importancia y presencia de la literatura dentro del planteamiento habitual para el aprendizaje de Ciencias Sociales, y en especial en los libros de texto, este artículo busca enfatizar su potencial como recurso educativo para lograr un aprendizaje significativo y expandir el registro literario al que estamos acostumbrados dentro de estas materias, normalmente limitado casi exclusivamente a la novela histórica, mediante la incorporación de otros géneros más cercanos al gusto adolescente pero no por ello menos valiosos desde una perspectiva didáctica.

ABSTRACT: In contrast to the lack, if not nonexistence, of any importance and presence of the literature within the usual approach for the learning of social sciences, and especially in textbooks, this article aims to emphasize its potential as an educational resource in order to achieve a significant learning and to expand the literary diversity that we are used to in these subjects, usually limited almost exclusively to the historical novel, by incorporating other genres, closer to the teenagers taste, but not because of this less valuable from a didactic perspective.

OBJETIVOS DEL TFM

Desde una perspectiva más teórica, atendiendo únicamente a la realización de un Trabajo Final de Máster, los objetivos del mismo han sido:

- Comprobar la presencia, o en este caso ausencia, de textos literarios en manuales de E.S.O. Analizar su temática, extensión, carácter y, especialmente, su significación e importancia dentro del planteamiento didáctico de las ciencias sociales.
- Reflexionar sobre la importancia de la lectura para el alumnado de E.S.O. Constatar su potencial formativo en relación al proceso madurativo del estudiante y explorar los diferentes ámbitos en los que es posible aplicar la literatura al aula.
- Investigar sobre los hábitos de lectura adolescentes, sobre sus preferencias, motivaciones para leer y sobre la aportación desde las Ciencias Sociales al fomento y aprovechamiento de la lectura.

- Plantear una propuesta concreta, de puesta en marcha de una acción específica de inclusión de la literatura que trate de dar respuesta a las deficiencias detectadas. Presentar una propuesta innovadora que huya de los tópicos asociados a literatura y ciencias sociales y ampliar la concepción sobre las posibilidades de diferentes tipos de lectura para nuestras aulas.

En relación a este último punto y desde una perspectiva mucho más práctica, enfocada directamente al aula, los objetivos más destacados, que engloban a los anteriores han sido:

- Fomentar la lectura desde la clase de ciencias sociales. Tratar de contribuir al desarrollo de un hábito lector más arraigado entre los estudiantes, incitar a leer, en definitiva.
- Motivar al alumnado no sólo hacia la lectura sino a través de ella hacia el aprendizaje en general y hacia el aprendizaje de ciencias sociales en particular.
- Mejorar el conocimiento histórico a través de la lectura. Profundizar especialmente en el desarrollo de la empatía histórica, el sentido crítico y en la comprensión de la historia como ciencia subjetiva que va más allá de los meros datos. Comprender el pasado y su evolución como experiencia humana.
- Enriquecer el bagaje cultural del alumno y ampliar sus opciones de ocio y lectura. Presentar lecturas alternativas a las que tradicionalmente se fomentan desde el centro escolar y demostrar su potencial educativo y de disfrute personal. Atender igualmente a su desarrollo cognitivo como al personal a través de esta lectura.

METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta lo amplio de la temática, se ha optado por una propuesta ideada para cubrir diferentes actividades formativas a lo largo de todo un curso escolar de dos formas diferenciadas pero complementarias. Por una parte, se ha propuesto el trabajo sobre pequeños fragmentos de obras literarias y, por otra, por obras completas de una manera más individual. Sin embargo, la secuencia planteada ha sido básicamente la misma para ambos métodos de trabajo: presentación de la lectura propuesta y motivación hacia la misma, lectura individual, debate y actividades de evaluación.

Además de esta secuencia como hilo conductor, que conecta las diferentes lecturas y actividades, también dan coherencia a la propuesta una primeras actividades consistentes en verbalizar los objetivos y negociar las condiciones del trabajo que se va a llevar a cabo; así como en una encuesta destinada al conocimiento de las preferencias y costumbres lectoras de un grupo clase en concreto. En esta misma línea situaríamos una última actividad de evaluación final de las lecturas y el trabajo literario llevado a cabo a modo de auto-evaluación del alumno y del docente sobre su propio trabajo y sobre la propuesta literaria como experiencia.

Por tanto, se ha distinguido un primer bloque de trabajo a realizar en forma de breves fragmentos de lectura en el aula, donde es posible guiar la lectura individual,

supervisarla y apuntalar cualquier problema de comprensión que vaya apareciendo. Si bien es cierto que esta opción consume parte del tiempo de clase, renunciar a ella conduciría a la clásica reducción de la lectura en ciencias sociales a la mínima expresión. A través de estos fragmentos se ha buscado la reflexión del alumnado en dos vertientes:

- La literatura como reflexión sobre la disciplina histórica, en concreto sobre la fiabilidad de las fuentes escritas y sobre los ámbitos de estudio de la ciencia histórica.
- La literatura como retrato de una época o como excusa para reflexionar sobre algún aspecto de la misma.

Por otra parte, se plantea la lectura individual, en casa, de una obra completa, a fin de trabajar también una lectura más libre y auto regulada. Esta metodología aprovecharía el entrenamiento que los fragmentos breves han supuesto y se centrarían en la reflexión crítica sobre el mundo actual y contemporáneo a través de obras de literatura distópica. La dinámica que se plantea es la siguiente:

- Elegir una de las novelas propuestas tras su presentación en clase. De nuevo se aprovecha este primer momento para motivar al alumno hacia las lecturas.
- Lectura individual de la obra elegida.
- Realización de un breve trabajo individual con los clásicos apartados de breve resumen, ideas principales, personajes más destacados, etc. Este trabajo buscaría no vigilar que efectivamente se ha leído la novela sino obligar a una lectura más atenta.
- El verdadero trabajo individual sobre la novela en cuestión sería elegir un personaje o aspecto de la novela y exponer una reflexión personal al respecto ante la clase a fin de poner el énfasis en la interpretación personal del alumno.
- Tras esta exposición se procedería a una puesta en común o debate sobre las posibles relaciones que se pueden establecer entre las novelas leídas, el temario del curso y, en definitiva, con la construcción y carácter del mundo actual. Se busca así incidir en una lectura más profunda y crítica, pero no sólo de las novelas sino, a través de ellas, de la propia realidad que rodea al alumno.

La metodología propuesta, por tanto, busca dotar a la actividad individual que es la lectura de una dimensión más social y participativa, que apueste por el debate y que, junto a este, de especial importancia a la motivación previa a toda lectura.

PROPUESTAS INNOVADORAS

Si bien el uso de textos literarios no puede considerarse en modo alguno innovador, tampoco aplicado a las ciencias sociales, hay algunos aspectos sobre este trabajo que pueden entenderse como tales. Posiblemente es el propio planteamiento, la idea sobre la que se sustenta este trabajo, su aspecto más innovador, pues se ha puesto el foco no tanto en qué lecturas conviene que lean los adolescentes sino con qué lecturas pueden ellos

disfrutar más. En segunda instancia, cómo podemos aprovechar esas lecturas en beneficio del aprendizaje de ciencias sociales. Aunque se haya tratado de una manera meticulosa, secuenciada y planificada el tema de la lectura, se ha mantenido como eje conductor el disfrute con la misma desde la idea básica de que no sólo es importante transmitir conocimientos al alumno, sino mejorar su vida en todos los ámbitos que estén a nuestro alcance.

En cuanto a la propuesta concreta propuesta, los géneros elegidos también son, posiblemente, el aspecto más innovador de la misma, pues se ha optado por no incluir novelas de corte histórico, por combinar obras cercanas a la cultura adolescente con grandes clásicos de la novela de distopía tratando de plantear un itinerario literario algo más arriesgado y sorprendente para el alumno. En este sentido también destaca la defensa y apuesta por la fantasía y la ciencia ficción, considerándolos no sólo como géneros literarios de primer nivel, sino como potencial recurso educativo. Además de ser algunos de los géneros predilectos de los lectores adolescentes estos géneros dan pie a un análisis muy rico, crítico y profundo de la realidad histórica, pues suponen una feroz reflexión a la sociedad que reflejan de un modo más o menos encubierto.

CONCLUSIONES

La literatura no es un recurso perfecto para el aprendizaje de ciencias sociales, plantea unos desafíos específicos que hay que tener en cuenta a la hora de incorporar su uso de manera más profunda y consciente al aula. Requiere de un esfuerzo considerable, en especial por parte del profesorado y por ello no siempre conviene utilizarlo, en ocasiones otros recursos pueden ser igualmente apropiados, suponiendo un esfuerzo de implementación considerablemente menor.

En esta misma línea, lo literario exige de una cuidadosa planificación. El profesor de ciencias sociales no debería actuar a título individual y se debería colaborar especialmente con el departamento de Lengua y Literatura. Ya que aprender a leer comprensivamente requiere del acompañamiento del profesor y de la toma de numerosas decisiones previas que deben ponderarse de forma rigurosa, la programación y secuenciación no es, en este caso, ninguna pretensión de seriedad, sino toda una necesidad. La mera recomendación, el entusiasmo por la lectura o la selección de obras interesantes para el alumno son sólo el principio. Todo ello debe estar seguido de una reflexión y crítica por parte del docente, que se plantee no sólo porque utilizar esas obras y no otras, sino cómo utilizarlas de una forma coherente.

Entre las decisiones previas destaca la conclusión de que las lecturas que incorporemos al aula deben ser evaluables, ya que el alumnado de secundaria lleva años imbuido de un panorama educativo en el que la calificación tiene un papel predominante y tiende a considerar que sólo merece esfuerzo aquello que se refleja en la evaluación. Sin embargo, nada nos obliga a una evaluación sumativa, mucho más enriquecedora una evaluación formativa. Preferiblemente esta evaluación debería tratar de estar negociada con los alumnos y ellos deberían también tener la posibilidad de pronunciarse sobre las lecturas que se le han propuesto, el docente tiene que estar dispuesto a hacer autocrítica.

Una de las más importantes conclusiones sobre el uso de una literatura en el aula de ciencias sociales es la de que hay que tener muy presente al estudiante, de ahí la apuesta por una literatura *diferente*. Lograr que el alumnado se implique y comprenda el sentido de las actividades propuestas es esencial para lograr un clima participativo y un impacto más allá del aula. Así, los gustos literarios particulares de un grupo deben tenerse en cuenta, igual o por encima de otros factores de selección. También se debe atender al momento concreto de su desarrollo, aunque leer sea interesante para cualquier edad el qué leer y el cómo enfocar la lectura debería depender del alumno, en lugar de pretender que sea él estudiante el que se amolde a la literatura considerada en ciertos círculos como la única importante de ser tratada en la escuela.

En cuanto al papel del profesor es interesante concluir que esta temática no está exenta de subjetividad. Pero esta implicación personal no sólo es inevitable, sino enriquecedora del proceso aprendizaje. Así, un profesor no puede mejorar los hábitos lectores de su alumnado, ni hacer de la lectura algo más disfrutable, no sólo si él mismo no es un apasionado lector, porque sería incapaz de transmitir genuinas emociones a sus clases, sino sin la confianza en que es posible mejorar estos hábitos de lectura desde la escuela y en que él, también como lector, tiene algo valioso que aportar a sus alumnos.

Todas estas cuestiones no restan un ápice a la necesidad de afrontar de forma más decidida y profunda la incorporación de recursos literarios a las ciencias sociales. Más allá de lo problemático que pueda resultar su planteamiento didáctico, la sociedad sigue necesitando la literatura, como medio de expresión y reflexión, pero son especialmente los adolescentes los que más pueden llegar a beneficiarse de establecer ahora una relación duradera, provechosa y apasionada con los libros.

Pensando únicamente en las ciencias sociales, es difícil encontrar un rival a la altura de la literatura como herramienta didáctica, pues es tanta su variedad y tan profundo conocimiento que de ella se puede obtener, que pocos recursos didácticos pueden resultar a la vez tan enriquecedores como motivadores y necesarios para el alumnado. Pero para ellos habría que tratar de superar la dependencia de otras disciplinas y adentrarse en la búsqueda de un modo de aprehender lo literario que sea propio y específico. Porque la potencia de la literatura en nuestras aulas no reside en retratar fielmente una época, un acontecimiento o un personaje histórico. Su principal fortaleza se encuentra en generar una experiencia en el alumno y fomentar un debate sobre esa experiencia, construyendo así, de forma conjunta y a la vez individual, las bases de un conocimiento significativo desde la perspectiva del aprendizaje constructivista y desde la aspiración de que, tanto los conocimientos, como la forma de llegar a ellos, supongan algo valioso y duradero a un nivel personal en la vida del estudiante, más allá de las necesidades y exigencias del aula.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

AISEMBERG, B. (2005). Una aproximación a la relación entre la lectura y el aprendizaje de la historia. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 43, 94-104.

ALGARRA GARZÓN, S. J. (2013). La literatura en la enseñanza de las ciencias sociales. *Tinkuy*, 20, pp. 23-55.

BORDONS, G. Y DÍAZ PAJA, A. (Coord.) (2006). *Enseñar literatura en secundaria. La formación de lectores críticos, motivados y cultos*. Barcelona: Graó

MURILLO, F. J., LUCIO-VILLEGAS, M., ASENSIO, M., BRIOSO, M. J., CUESTA, J. C., RODRÍGUEZ, M., Y SÁNCHEZ, A. (2003). Los hábitos lectores de los adolescentes españoles. Madrid: MECD.

CERRILLO, P. C. Y GARCÍA PADRINO, J. (Coord.) (1996). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

COLOMER, T. (Coord.) (2009). *Lecturas adolescentes*. Barcelona: Graó.

LERNER, D Y COHEN, L. (2012). La escritura en la enseñanza y el aprendizaje de la historia: aproximaciones desde una investigación didáctica. *Clío & Asociados*, 16, 106-113.

MOLINERO, E. (2012). Literatura e historia. Elementos para un reencuentro en el aula. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 71, 27-35.

MONTEMAYOR RUIZ, S. (Coord.) (2008). *La novela histórica como recurso didáctico para las Ciencias Sociales*. Madrid: MECD.

MORENO CASTILLO, M. (Ed.) (2006). *Personajes y temáticas en la literatura juvenil*. Madrid: MECD.

ORDOÑEZ DÍAZ, L. (2008). Historia, literatura y narración. *Historia crítica*, 36, 194-222.

REYZÁBAL, M^a. V. Y TENORIO, P. (2004) *El aprendizaje significativo de la literatura*. Madrid: La Muralla.

SALVADOR MARAÑÓN, A. (1997). *Cine, literatura e Historia. Novela y cine: recursos para la aproximación a la Historia Contemporánea*. Madrid: Ediciones de la Torre.

SANDOYA, M. A. (2012). Novelas históricas juveniles. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 72, 99-111.

VELASCO, L. Y CABAILEIRO, A. (2014). El uso de la literatura y sus adaptaciones audiovisuales en la enseñanza de la historia. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 77, 73-80.